

MAPA Y RELACIÓN DE NATURALES

LA EDUCACIÓN EN TIEMPO Y ESPACIO DE CRISIS

2009, es el año en que la emergencia de la crisis en la región latinoamericana ha orillado a poner sobre la mesa, con mayor preocupación, algunos asuntos relativos a la educación, en todos sus niveles, modalidades y a cuestionar o defender su papel en la vida de las sociedades.

Uno de los asuntos que más preocupan es la necesidad de un cambio de rumbo en las políticas educativas, más allá de ensayos reformistas y de políticas de austeridad estatal que afectan a la educación pública. El viraje sólo podrá generarse con la participación de todos los actores: instituciones, académicos e investigadores, estudiantes, administradores y padres de familia. Aunque el impulso inicial para el proceso pudiera provenir sólo de un sector de interés.

En los próximos dos años los intelectuales, científicos y personalidades ilustradas del campo de la

cultura, tendrán una oportunidad de constituirse en uno de los grupos generadores de las nuevas orientaciones necesarias en las políticas educativas, más allá de sus investigaciones rigurosas, sus méritos doctorales y sus asesorías a las políticas educativas gubernamentales. En las actuales circunstancias, su participación articulada con alguno de los actores de la educación en los países de América Latina sería una oportunidad exclusiva que, de no ser tomada, no tendrá injerencia, en las acciones que se tomen frente a la desarticulación social y política de los Estados y en la crisis ético-política que afecta las expectativas futuras de la vida en las sociedades.¹

ARQUEOLOGÍA DE UNA PREOCUPACIÓN

En el continente una de las prioridades en el campo educativo consiste en el valor asignado al conocimiento y a quienes lo obtienen vía los sistemas de educación formal e informal. Además se hace necesario como parte de los procesos de integración

regional la profundización en una “identidad Latinoamericana”, que vincule a las naciones en todas las áreas de la vida, por encima de los intereses de grupos políticos e intereses privados. Habrá que reanimarla en donde esté muerta y fortalecerla donde muestre rastros de vida.

“SE ME REVENTÓ EL BARZÓN Y SIGUE LA YUNTA ANDANDO”

Las voces de la región sobre la educación superior y las universidades públicas que llegan de Colombia presentan un panorama sombrío. La afectación presupuestal a las instituciones públicas las ha orillado a cancelar programas académicos y proyectos de investigación y a restringir actividades a un mínimo necesario.

¿Cómo explicarse que todo el sistema esté al borde del colapso?

La lista: la Universidad del Cauca canceló programas académicos, la de Pamplona requiere de intervención

económica, la de Caldas está en reconstrucción, la del Atlántico, que estuvo a punto de cerrar, está en proceso de recuperación, y la Universidad Nacional, está al límite de su capacidad funcional.

Los rectores de las 30 universidades públicas en ese país, gestionan ante el gobierno y el congreso un aumento del 3 al 9% de las aportaciones que han permanecido estables desde 1992. Si se logra el aumento no alcanzaría para compensar el déficit acumulado de medio billón de pesos colombianos que registran esos centros educativos. Según un estudio de las universidades Nacional, Antioquia, Valle, Caldas, Cauca y Tecnológica de Pereira, en 2010 todas van a estar en estado crítico.²

La paradoja es que según el Banco Mundial, Colombia se encuentra, junto con Chile, Brasil, y Perú en el grupo de las únicas economías de América Latina que tienen liquidez para aplicar políticas económicas para enfrentar los efectos de la actual crisis, como el desempleo.³

LA DERROTA DE LA CULTURA MESOAMERICANA O LA PROFUNDIDAD DE UNA CAÍDA

En México, el país más afectado por la crisis en América Latina, está creciendo el número de jóvenes que se encuentran desempleados, no buscan trabajo, porque no hay, y tampoco se incorporan al sistema educativo, por falta de recursos, y

permanecen en sus casas, a la espera de tener a la mano alguna expectativa, que no llega.

De hecho, un reporte del Banco Mundial indica que la recesión económica mexicana en este año (2009) sumió en la pobreza a por lo menos 4.2 millones de personas, adicionales a los 5.9 millones que cayeron en esa condición entre 2006 y 2008. Si se toman en cuenta los 50.6 millones de pobres registrados en datos oficiales hasta 2008, la suma total asciende a 54.8 millones de mexicanos en esta condición (51.02 % de la población del país, que registra a junio de 2009, 107.4 millones de habitantes.)⁴

Del 2000 al 2005, 145 mil 270 jóvenes, desertaron de las instituciones de educación superior. En ese periodo hubo un incremento de 48.18% (70 mil 851) en el número de profesionales egresados de 19 carreras, lo que significa una concentración de 80% de la formación profesional en ingenierías, ciencias de la salud, educación, derecho, contaduría y administración. Además la elección de las carreras presenta exclusividades que están dadas por expectativas de lograr un empleo. Mercadotecnia, Enfermería, Psicología, Diseño y Relaciones Comerciales e Internacionales fueron las carreras que tuvieron incrementos de más de 100%.⁵ Pese a todo, la elección de un tipo de carrera no garantiza nada. El fenómeno se complica por la desvaloración en las formaciones y la competencia profesional, entre

egresados, instituciones y empleadores, en un país donde las instituciones de educación superior privadas, se han reproducido como tiendas de conveniencia, aprovechando las expectativas de los estudiantes y la captura oportuna de los escasos recursos de las familias.

La desvaloración de las profesiones y las condiciones de trabajo en lo que se ha dado en llamar la posmodernidad (el capitalismo extremo y sus crisis) están generando problemas de salud física y mental, que no es posible desligar del deterioro de las condiciones de vida y la convivencia social.

Envejecimiento prematuro, obesidad, neurosis y suicidio campean entre los adultos jóvenes, que ahora tienen que cuidarse más por las nuevas variedades de enfermedades virales que amenazan la vida en cualquier descuido.

Según el Instituto Nacional de Salud Pública, en México, las personas al llegar a los 30 años, en condiciones “normales”, sin ser viejas, resienten lo que han vivido, en un cuerpo al que han maltratado con estrés, alcohol, tabaco, grandes cantidades de refresco, una mala nutrición, poco ejercicio y menos horas de sueño. En su camino se han enfrentado a accidentes, infecciones de transmisión sexual, infecciones urinarias, fractura de huesos y resacas por consumo de alcohol.⁵

Si al estilo de vida se le suma la presión de la situación económica, la salud personal, se encuentra en un desequilibrio constante. De acuerdo a información de la Secretaría de Salud, en este país, las presiones, la frustración y el dolor causados por problemas económicos, por el bajo rendimiento escolar, por el abuso sexual o la pérdida de seres queridos son los factores que han elevado el número de suicidios juveniles, tanto que entre 1970 y 2007 las muertes por esta causa entre jóvenes de 15 a 29 años crecieron 275%. Actualmente el suicidio es la quinta causa de muerte para menores de 15 años; la tercera para el grupo de 15 a 19 y para el de 20 a 24 años.

Según Norma Cruz Maldonado, de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM, en 2003 se suicidaron 2 mil 736 jóvenes, mientras en 2008 fueron cuatro mil 394.⁶

EN OTRO LUGAR DE LA REGIÓN

Hace dos años la Universidad de Antioquia, en conjunto con la Universidad de Columbia (Nueva York), realizó una investigación en Colombia sobre el suicidio. Los investigadores encontraron a través de autopsias psicológicas practicadas en Antioquia, que el 95% de los casos correspondía a personas con enfermedades mentales, muchas sin diagnóstico.

La Asociación Colombiana de Psiquiatría calcula que en Colombia

entre el 15 y el 20% de la población está afectada por algún tipo de trastorno del ánimo, como depresión y bipolaridad, que en los casos extremos pueden desembocar en suicidio.

Las cifras en Colombia indican que:

1. por cada mujer que fallece por esta causa, cuatro hombres se suicidan.
2. La mayoría de los suicidios son cometidos por personas entre los 15 y los 30 años (con un pico entre los 20 y los 24 años).
3. Las personas sin pareja y sin vínculo familiar estable tienen mayor riesgo de suicidio.
4. un alto porcentaje (78% de los suicidios ocurre en áreas urbanas) son estudiantes, desempleados, trabajadores del campo, amas de casa y comerciantes.

En tal sentido el Ministerio de Protección Social trabaja ya en el diseño de una política con modelos de prevención, que iniciarían en los primeros años de escolaridad.

De acuerdo a las actuales tendencias, la OMS considera que la depresión representará la mayor causa de pérdida de años de vida saludables, por encima de cualquier otra enfermedad (con excepción del VIH sida), para el 2030.

“Mapa y relación de naturales”. Correspondencia electrónica: cinco.sol@gmail.com



Notas

- 1 Fragmento del informe anual del grupo de análisis de la École de Hautes Études d'Icamole, 2009.
- 2 Según estimaciones estadísticas, Colombia tiene 9,4 millones de ciudadanos analfabetos en primer grado, 23,4 de adultos que no terminaron el bachillerato, 2,5 millones de desempleados reconocidos, 8 millones en el rebusque, 4 millones desplazados, 20 millones de colombianos en absoluta de las pobreza y 17 millones de niños menores sin futuro. *El Tiempo*, Bogotá, Colombia. Octubre 1 de 2009.
- 3 Pamela Cox, vicepresidenta del Banco Mundial (BM). *Milenio*. México, D.F. Septiembre 29 de 2009.
- 4 *La Jornada*. Roberto González Amador. Agosto de 2009. Carlos Fernández Vega. México, S. A. Octubre 5 de 2009.
- 5 *El Universal*. Nurit Martínez. Septiembre 7 de 2009.
- 6 *El Universal*. Cinthya Sánchez. Jueves 10 de septiembre de 2009.
- 7 *Milenio*. México, D.F., Tendencias. Septiembre 10 de 2009.